

## Escuela Primaria N° 24 “Pedro Juan Manuel Cotta”

El 20 de junio de 1964 fallecía en la ciudad de Quilmes, provincia de Buenos Aires, el maestro normal, poeta y escritor Pedro Juan Manuel Cotta, quién había nacido en Chivilcoy, provincia de Buenos Aires, el 4 de diciembre de 1887, en cuyo homenaje se impuso su nombre a la Escuela Primaria N° 24, entonces Escuela N° 78 de General Sarmiento, ubicada en las calles Matheu y Fragata Sarmiento del barrio San Luis.



**Pedro Juan Manuel Cotta**

El blog spot “El Quilmero”, en enero de 2019, bajo el título “*Pedro Juan Manuel Cotta, misionero del aula*”<sup>1</sup>, publica un trabajo de investigación, compilación y entrevistas realizado por el Profesor Chalo Agnelli, tomado de la 2da. edición de “*Maestros y Escuelas de Quilmes*”, del cual publicamos parte del texto y fotografías:

*“Me parece verlo en medio del patio grande: la cabellera muy blanca, las cejas pobladas y renegridas, la corbata moñito despeluzada y torcida, el sobretodo gris aclarado por el tiempo, con un brazo sujetando papeles y libros y siempre rodeado de alumnos. La escuela era para él un semillero de esperanzas. Y sus alumnos una promesa al futuro...”* palabras escritas por su hija Blanca Cotta en un homenaje a su padre, el maestro don Juan Manuel Pedro Cotta.

Además de la familia, nada fue más claro en su vida que su vocación, la docencia, el amor a educar y el trato siempre fresco y renovador con niños y jóvenes. Su enseñanza se fundaba, sobre todas las ciencias, en observar y valorar la grandeza de las cosas pequeñas: el encanto de lo cotidiano, la naturaleza, el disfrute de las etapas de la vida, lo infinito e

---

<sup>1</sup> <https://elquilmero.blogspot.com/2019/01/juan-manuel-cotta-maestro-su-vida-y-su.html>

indescifrable del universo. Siempre estaba dispuesto al elogio, al estímulo, aún a los más rezagados.



*Juan Manuel Cotta* nació en la localidad bonaerense de Chivilcoy el 4 de diciembre de 1887, uno de los diez hijos de Claudiano y Casiana; matrimonio de origen italiano, quizá de la provincia de Savona, en la región de la Liguria. Tenía 5 años cuando murió su padre y se unió a sus hermanos en los trabajos del campo, a la par de los peones. Ese fue su primer aprendizaje, la bondad de la tierra, la recreación incesante de la naturaleza; arar, sembrar, cosechar; el sudor del hombre regando en el surco; los montes frondosos, los amaneceres de verano, las puestas de sol en un horizonte sin fin, la amenaza del rayo y el olor a tierra mojada después de la tormenta. Todo eso fue diseñando en su interior al poeta.

Cuenta su hija que un día llegó al campo un periódico de Chivilcoy que anunciaba la fundación de una Escuela Normal. Primero dudó, pues ya tenía 17 años y le resultaba embarazoso a esa edad anotarse para cursar el 1º año. Pero la vocación fue más fuerte y contó con el estímulo del Prof. Mathus, director del flamante establecimiento. Se recibió en la Escuela Normal Superior “Domingo Faustino Sarmiento” de esa localidad...

Inicia la carrera docente con unas pocas horas en la escuela Normal de Dolores. Luego un amigo le ofrece la posibilidad de fundar y dirigir una escuela Láinez. Estaba recién casado con Ángela Natalia, porteña, hija de Natalio Zara y María Cuesta; una familia de clase media acomodada que vivía en Pueyrredón y Paraguay en la Capital Federal. Su padre, italiano, era pastelero, dueño de la confitería América, ubicada en la calle Santa Fe. Ángela notable ama de casa, compañera, amante y amiga, acompañará fielmente a Juan Manuel en su extenso itinerario docente. El 26 de julio de 1911, se inaugura oficialmente la Escuela N° 92 en Dolores; el primer pueblo fundado por el gobierno surgido el 25 de mayo de 1810, por eso se lo llama "El Primer Pueblo Patrio". Sólo contaba con el edificio, todo lo demás corrió por cuenta del maestro-director: hizo los bancos, los pizarrones, los borradores, junto a Ángela cosió guardapolvos para los más necesitados, hasta se ocupó en cortar pelos y uñas. Ella hacía los pastelitos criollos para las fiestas patrias y pan casero para las meriendas que les daban a los alumnos a media mañana. Próxima a la escuela alquiló un terrenito para

hacer una huerta y consiguió un telar que les dio la primera Bandera Argentina que se izaba todas las jornadas.

La matrícula creció muy rápido y la escolita quedó estrecha de modo que comenzó el engorroso trámite para obtener otro edificio. Una vez que lo logró la bautizó Profesor José Benjamín Zubiaur, un gran maestro que lo había alentado en su vocación. Lamentablemente... la Escuela Láinez N° 92 de Dolores (hoy N° 30) pasó a llamarse "Provincia de Misiones". Sin embargo la comunidad no lo aceptó y siempre la llamó "la escolita de Cotta", al punto que hoy por resolución ministerial lleva su nombre: "Pedro Juan Manuel Cotta". También fue profesor de Historia en el Colegio Nacional de esa ciudad.

Su empeño y laboriosidad no pasan desapercibidas para las autoridades del Ministerio de Educación de la Nación y en 1923 lo trasladan a Tandil, para asumir la dirección de la Escuela Normal. El pueblo entero, con banda de música inclusive, fue a esperarlo a la estación del ferrocarril y lo acompañó en pedagógica procesión, junto a su familia, hasta el hotel donde se hospedaron. Mientras tanto van naciendo los hijos: Laura, Juan Ángel y los mellizos Roberto y Blanca. Cuando estos últimos tienen dos años lo trasladan a La Pampa, que todavía era Gobernación, para hacerse cargo de la dirección de la Escuela Normal de Santa Rosa.



### **Pedro Juan Manuel Cotta con sus hijos mellizos, Blanca y Roberto**

En octubre de 1927, la Escuela participó de los *Juegos Florales* organizados por la *Asociación Sarmiento* para el '12 de Octubre'. Se realizaron en *el Teatro Español* de Santa Rosa. En el acto dirigió la palabra el director del Establecimiento Sr. Juan Manuel Cotta como encargado de sustentar los juegos florales. El diario local "*La Antinomia*" comentó sobre ese discurso: *...la armonía, el timbre, la duración exacta de cada palabra, hace que el auditorio del Sr. Cotta, lo siga con interés creciente a través de su discurso, viviendo cada pasaje y saboreando la dulzura de su verbo*".

Efectivamente, fue un notable conferencista, ameno y carismático. Pablo Pizzurno le escribió en una oportunidad, después de una conferencia de Cotta: "*Leyendo su eficiente disertación, se me ocurrió preguntarme; ¿Dónde, en qué Institución, con qué profesor, en qué ambiente se ha*

*formado este maestro? Me di la respuesta, casi seguro de no equivocarme; ¡Este hombre es autodidacta, hijo de sí mismo!...*” En esta ciudad pampeana, llegó a ser después del gobernador y el obispo, la autoridad con mayor consenso, por la natural actitud maleable y la apertura de criterio que poseía para consustanciarse con las tradiciones y la historia de lugar, así como con las necesidades y potencialidades de las familias, a los que conocía a través de sus alumnos.

De Santa Rosa se trasladó a una ciudad con nombre indio, creciendo junto al Río de La Plata, muy dispar a las localidades de predominio agrícola ganadero que había recorrido, Quilmes. El director fundador José Sosa del Valle se jubilaba y Cotta fue designado director de la Escuela Normal Nacional, cargo que desempeñó desde 1932 hasta su jubilación. Durante este período la escuela cumplió sus Bodas de Plata. Cotta funda el Museo de Historia Natural Ameghino, el gabinete de química, debidamente equipado, una biblioteca general, 20 bibliotecas de aula y escribió la letra del himno de la escuela. Fue su última trayectoria en el ejercicio de la docencia, no en el magisterio que ejerció hasta el último día de su vida. Como en Dolores, en Tandil y en Santa Rosa, dejó una huella muy honda no sólo entre sus alumnos y colegas sino en toda la comunidad que lo vio atravesar sus calles y detenerse en sus plazas...



**Pedro Juan Manuel Cotta con sus libros bajo el brazo acompañado por docentes y alumnos de la promoción 1939 de la Escuela Normal Nacional de Quilmes**

Redactó en numerosas revistas, periódicos, publicaciones como en el periódico *“El Nacional”* de Dolores, en *“Fray Mocho”*, *“Nuestras escuelas”*, *“La Lectura”* de Quilmes con motivo de sus bodas de oro. El artículo se titulaba *“La divina docencia de Jesús”*. Fue un imperioso promotor y propagandista de la lectura y su valor. La estimuló en sus alumnos y maestros. Escribió varios textos escolares: *“Pan”* (para 1º grado); *“Vuelo inicial”* (2º grado), *“Un paso más”* (3º grado), *“Tierra hospitalaria”* (4º grado) *“Surcos y alas”* (5º grado), *“El compañero espiritual”* (6º grado) y *“Perlitas”*. A estos se suman: *“Ejemplos”*, con el subtítulo *“Lecturas para formar el carácter de los niños”* (1916); los libros de poemas: *“Arpegios”* (1918), *“Poemas heroicos”* (dos ediciones, con juicios de Max Nordau, Joaquín V. González, Rodolfo Senet y Ramón Melgar, 1923), *“Líneas paralelas”*, *“Cambiantes”*

líricos”, “Laureles” (1913), “La mujer” (conferencia 1913) “Cartilla”, “En Villa Azeta y Viñedo Franklin” (1920), “La ofrenda del maestro” (para los niños, con prólogo de Víctor Mercante, 1923); las novelas “Mi amigo Ricardo” (1916) y “¿Dios es amor?”. Y además: “Briznas” (colección de poesías y poemas en prosa publicados en “Tribuna Libre” entre 1921 y 1922), “La ofrenda del maestro” (poesías, monólogos, diálogos, alegorías, etc., para los niños; prólogo de Víctor Mercante; aprobado en varias provincias; 1923), “Poemas heroicos” (precedidos por algunas opiniones que subscriben Max Nordau, Joaquín V. González, Rodolfo Senet y Ramón Melgar), “Briznas, surcos y evocaciones” (compilación publicada en 1924), “La abeja de oro” (1926), “Retazos de Pampa”, “Leyendas y episodios de La Pampa” y “Pedagogía festiva” (Santa Rosa, La Pampa, julio de 1928) que subtítulo “Memorias de un jubilado”.



### Obras de Pedro Juan Manuel Cotta

Fue un poeta riguroso en cuanto a los cánones de la versificación y además de su sustancia modernista se preanuncia en algunos de sus poemas el testimonio y el compromiso social. Ejerció su condición de ciudadano preocupado por los sinsabores del pueblo llano y los problemas que aquejaban al país. Este soneto de 1955, que nunca se permitió publicar, “*por falta de espacio*”, según decía él, y que, Blanca, su hija leyó como primicia en una charla dada sobre su padre es muestra de su lira testimonial:

*¡ARRIBA JUVENTUD!  
Es izquierdista el corazón y manda:  
¡Arriba juventud lozana y fuerte!  
Qué es mejor irse en brazos de la muerte  
que ser el brazo de una acción nefanda.  
¡Libertad! ¡Libertad! Es la demanda*

*del que la libertad jamás pervierte.  
Moreno, Rivadavia, Almafuerde,  
junto a Jesús, exhortan. ¡Yérgete!... ¡Anda!  
Esta Patria enferma de cinismo,  
lucro, lujo y - ¡lo peor! – oscurantismo:  
ayer – como hoy – sacrílego botín.  
¡Avanza, juventud, noble y serena  
hacia el surco, la cátedra o la arena...  
¡Nos concitan Sarmiento y San Martín!*

Juana de Ibarbourou le dijo en una oportunidad: “*Es usted cosa rara, pues esto raramente se ve junto: buen poeta y buen escritor*”. Y José D. Forgiione, en “*Los maestros que escriben*”, nota publicada en el “*Boletín del Consejo Escolar de Quilmes*”, de mayo de 1921, que editaba el Prof. Atanasio A. Lanz, recordaba: “*Yo no escribo, como dicen algunos para pasar el rato. Escribo versos cuando siento la necesidad de escribirlos... Me decía Cotta una tarde, allá, bajo los sauces de las islas Paulino, a donde habíamos ido con Barroetaveña, Mercante, Zubiaur, Jáuregui, Nelson, Melgar, Susini... en procura de un momento de expansión, lejos del mundanal ruido*”. Y continúa: “*En efecto, leyendo la copiosa producción literaria de Cotta, comprobamos sin mucho esfuerzo que ha escrito, porque el espíritu, estimulado por sensaciones delicadas, tuvo que estallar en millares de versos [...] Ha cantado como pocos, el amor del hogar; mientras unos poetas buscan asuntos en la inmensidad de la naturaleza Cotta los ha encontrado en la vida íntima de su casa y nos ha brindado en sencillos y armoniosos versos, un mundo de sutiles emociones [...] Juan Manuel Cotta no ha vivido indiferente a las corrientes modernas del pensamiento. En sus prosas de combate se define su personalidad con rasgos precisos.*”

Cuando llega a Quilmes ya era una personalidad relevante en el mundo de las letras y de la educación a nivel nacional. Y la comunidad local lo recibe como un premio que honraría la historia de sus instituciones y por eso supo respetarlo y admirarlo. Después de 32 años ininterrumpidos en la docencia y 14 en la Escuela Normal de Quilmes, el 30 de setiembre de 1944, el Profesor Cotta se jubiló.

El 15 de noviembre siguiente, se le realizó un homenaje en el Colegio San José y luego en ocasión de realizarse los actos de fin de curso de la Normal, la presidenta de la Asociación Cooperadora “Atanasio Lanz”, Silvia Cristy de Cella, le entregó un álbum de recuerdos con gráficos, fotos y la firma de alumnos, docentes y padres. Cotta en su discurso de despedida destacó que “*... busco primordialmente armonizar a unos con otros haciendo de las aulas un segundo hogar donde florecieran los mejores sentimientos, para eso más que un director quiso ser un amigo de alumnos y maestros.*” Luego pasó a entregar personalmente los boletines de calificaciones a los alumnos con mayores puntajes de cada sección. Terminado el acto, pasado el mediodía, colegas, amigos y ex alumnos le brindaron un almuerzo de despedida en la confitería del hotel “Astrid”...

Se le hizo un nuevo homenaje en la biblioteca “*Luis C. García*”, que se hallaba en el local social del Club Argentino de Quilmes (Alem 432), cuadro de fútbol del que era seguidor. La gratitud del Sr. Cotta no se hizo esperar y el 17 de noviembre envió a la presidenta de

Cooperadora “Atanasio Lanz”, una cálida nota por la colaboración que le brindaron durante los 14 años que estuvo al frente de esa institución educativa.



**Acto en la Escuela Normal Nacional de Quilmes**

A partir de ese año, se requirió su presencia como invitado destacado en cuanta actividad social, comunitaria, cultural o educativa se realizaba en el Partido de Quilmes como el 7 de diciembre a la inauguración de la Sala de Maternidad del Hospital de Quilmes y el 12 a la inauguración de la I.M.P.A. Además, convocado por instituciones locales, de los partidos vecinos, de La Plata y la Capital Federal, realizó un incansable periplo de conferencias, recitales poéticos e integrante de jurados.

Nació educador y tras su jubilación siguió siéndolo activamente desde afuera de la escuela. Además de sus colaboraciones en los medios gráficos nacionales y locales tuvo un programa radial en Radio Provincia de Buenos Aires, titulado "*Abuelo Juan*", donde relataba cuentos y radioteatros para los niños, libretos escritos por él mismo. En el Museo Bibliográfico Documental de la Biblioteca Popular Pedro Goyena, donde hay mucha documentación de su vida y su obra, hay copia de esos cuentos y libretos infantiles.

Era un hombre sin estridencias ni ostentaciones. Sencillo hasta en las más simples cosas. No era presuntuoso en el decir ni en el callar. En el aula era un excelente creador de climas. Efectivamente, como maestro de sangre, además de valiente luchador ante los imponderables, fue un visionario y un minucioso guía en los caminos de la vida, con los instrumentos de la libertad; ejemplo de honestidad, rectitud de ánimo, comprensión, desinterés, sabiduría en el vivir y todo lo cimentó en el amor.



**Conferencia en Salón Amarillo de la Municipalidad de Quilmes  
Actual Salón de los espejos de la Casa de la Cultura de Quilmes**

Llevó con estoicismo el dolor por la temprana pérdida de su hijo Juan Ángel, en un accidente automovilístico, un notable artista plástico y caricaturista, ilustrador de numerosos libros y publicaciones. Dejó a la cultura y a Quilmes el genio de la gastronomía y de la palabra de su hija Blanca, tan querida y respetada en la comunidad donde nació y vive.

El Prof. Víctor Mercante escribió: *“La escuela de Cotta (...) en la tranquilidad luminosa del arrabal, bajo el oro de la luz del sol, entre las alegorías de la brisa pampeana (...) la modesta casa de amplio fondo en la que Cotta educa.”*

Qué mejor que su propia letra para definir su pensamiento:

“¡DIOS TE LIBRE!”

¡Dios te libre, mujer de la casa sin ruidos,  
de la mesa sin manchas, del patio arregladito,  
de la sala en que yacen los juguetes dormidos!...

¡Dios te libre! Cuando eso se consigue, no hay niños:  
la vejez ha llegado, el ensueño ha partido  
y en los bronces que brillan y en los zócalos limpios,  
se pasea el recuerdo hecho sombra  
¡Bendito el desorden que es Vida!...

¡Ah, si un día en silencio se quedara este nido  
y yo viera todo eso, clamaría al Altísimo:

¿Para qué tener oro?

¿Para qué haber vivido?

¿Para qué el sol y el aire?

¿Para qué tú, Dios mío?...

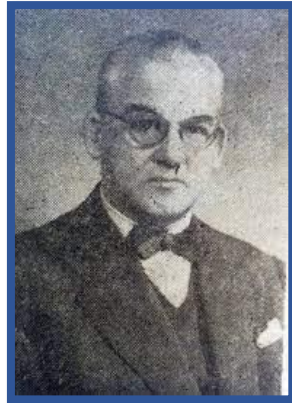
Juan Manuel Cotta

Falleció el 20 de junio de 1964, en Quilmes, su ciudad por adopción a los 77 años, rodeado del afecto entrañable de hijos, nietos y una comunidad que lo contempló con la



admiración y el respeto que se tiene a los hacedores, a los imprescindibles. Sus restos fueron sepultados en domingo 21 en el cementerio de La Plata.

Su legado: dejó sus hijos y sus nietos, multitud de alumnos, sus amigos, colegas; dejó todas sus palabras, contundentes, dulces, palabras para la vida; dejó emociones, sueños realizados; la plenitud de haber logrado una obra con la herramienta más efectiva, el amor. Fue un educador, ejemplo magnífico de la Escuela Pública Argentina, un fundador del conocimiento, de vocaciones, de empresas gloriosas y fortuitas, porque vivió con el objetivo de ser en otro ser. Ese era Pedro Juan Manuel Cotta.



En el Archivo Literario de Chivilcoy, su ciudad natal, encontramos una nota titulada *“Fallecimiento del poeta, escritor y maestro normal, Prof. Juan Manuel Cotta”*<sup>2</sup>, de la cual extraemos:

El 20 de junio de 1964, falleció en la ciudad de La Plata, a los 76 años de edad, el notable y prolífico poeta, escritor y maestro normal chivilcoyano, profesor Juan Manuel Cotta; un hombre de muy prolongada y fecunda trayectoria en la órbita de las letras y el campo de la enseñanza, quien supo caracterizarse por su sólida formación intelectual, su capacidad didáctica y vastos conocimientos pedagógicos, sus múltiples inquietudes educativas y, su honda y armoniosa inspiración lírica. Nacido el 4 de diciembre de 1887, cursó la carrera de magisterio, en las aulas de la Escuela Normal “Domingo Faustino Sarmiento”, de nuestra ciudad, graduándose en 1909, y posteriormente, desarrolló su labor docente, en distintos establecimientos; ejerciendo la dirección de las respectivas Escuelas Normales de San Rosa de Toay, La Pampa, y de Quilmes, en la provincia de Buenos Aires. Fue uno de los fundadores y el primer presidente, del recordado Centro de Amistad y Cultura “Chivilcoy” (Chivilcoyanos, residentes en Buenos Aires), que se constituyó el 26 de octubre de 1946, y hubo de llevar a cabo, una intensa y significativa actividad, a lo largo de varias décadas.

---

<sup>2</sup> <http://www.archivoliterariochivilcoy.com/fallecimiento-del-poeta-escriptor-maestro-normal-prof-juan-manuel-cotta/>



**El último sentado a la derecha, Pedro Juan Manuel Cotta,  
con la Comisión Directiva del Centro de Amistad y Cultura “Chivilcoy” en 1954**